

**J'AIME JOYCE
«ANNA LIVIA PLURABELLA» (FINNEGANS
WAKE, I, VIII) FRAGMENTO THE BLOOMSDAY**

Paco Benavides

(INTRODUCCIÓN: Víctor Vallejo)

**UNA RUTA PARA JOYCE:
QUITO - DUBLÍN - BERNA**

Ulises es la novela no leída más famosa en el mundo occidental. Sus tramas se desarrollan en un solo día, el 16 de junio de 1904 y su personaje central es el señor Leopold Bloom. Los que sí la leyeron, y no se cansan de releerla, no dejan pasar por alto ese día de junio, el Bloomsday.

James Joyce fijó esta fecha para su novela en homenaje a su esposa Nora Barnacle, pues fue entonces cuando los dos tuvieron su primer encuentro, luego de que Joyce espontáneamente se le acercara en la calle seis días antes y la convenciera y se convinieran en encontrarse. Cuatro meses después, con 22 años de edad, Joyce abandonaba su ciudad natal en exilio voluntario, y para el resto de su vida, acompañado de Nora. Trieste, Pula, Roma, Zurich, París serán los sitios donde vivirán con sus dos hijos y su pobreza a costas. El irlandés escribió siete libros: uno de poemas, *Música de cámara*, uno de cuentos, *Dublineses*; una biografía-novela de formación: *Retrato del artista adolescente* y su antecedente *Stephen el héroe*; una obra de teatro, *Exiliados*, y dos portentosas novelas: *Ulises* y *Finnegans Wake*. Joyce nació en Dublín el 2 de febrero de 1882 y murió en Zurich en 1941.

A Paco Benavides le importó mucho la obra y vida del irlandés. La leyó, releyó y, encantado por lo que en ella encontró, la celebró en un poema y ensayó el traslado de unos pocos fragmentos a lengua castellana, que en este caso sería mejor llamar quiteña. Esta admiración por la obra y la vida de Joyce, que me la imagino mejor como diálogo, tuvo su inicio en la década de los ochenta, en Quito. Empezó con los cuentos traducidos por Cabrera Infante, luego con

los demás títulos —*Ulises*, en la traducción de José María Valverde. En Suiza, años más tarde, pudo Paco confrontar esta versión con la realizada en la Argentina por J. Salas Subirat y, la más reciente, la de Francisco García Tortosa; indagar además en la versión francesa de Auguste Morel y, éstas juntas, confrontarlas con el original (cosas de la vida: su ejemplar en inglés de *Ulises*, como *The Waste Land* de T. S. Eliot y los *Cantos* de Ezra Pound, pertenecieron una vez a Francisco Alexander, el traductor ecuatoriano de Walt Whitman).

¿Qué llevó a Paco Benavides a entablar diálogo con James Joyce? Puedo imaginarme razones varias pero me detengo en una equivalencia: eso mismo que nos lleva a cada uno a intimar, y en un peligroso punto hasta lo tribal, con nuestros amigos: la manera implícita y compartida de representarnos el paso de las horas y, a lo Sábado, el universo con nosotros dentro; digo, representarnos el universo con palabras; ver el mundo a través de las palabras; verlo, cubrirlo y descubrirlo con fonemas y sintagmas. O, como también lo hizo Paco, con colores y formas. Entonces: palabras, colores, sonidos, estructuras visibles e invisibles, planos y figuras a la caza de sentidos.

El irlandés hizo su trabajo: en palabras juntó de manera única, tiempo, espacio, sentidos y sonidos que perpetúan su conversación por el mundo. Paco no pudo seguirla como le habría gustado. A Paco le sobraron ganas y faltó tiempo para proseguir el diálogo, éste con Joyce, y los otros entablados paralelamente con otros espíritus intensos, igualmente apasionantes, que tejieron su escritura, sus colores y su conversación.

Paco Benavides nació en San Gabriel, al norte de la República del Ecuador, un 4 de diciembre de 1964. Se naturalizó en Quito, donde realizó sus estudios primarios, secundarios y universitarios. Los últimos diez años de su vida residió en Berna, Suiza, donde falleció el 24 de junio de 2003. En vida publicó tres libros de poemas: *Historia natural del fuego* (1990), *Viento sur* (1995), *Tierra adentro* (1998) y una versión del capítulo XI de la *Odissea* (1997). Por publicarse quedaron pendientes los libros de poemas *La voz de mi amo* y *X, vida y milagros*, más un manejo de traducciones de autores de lengua inglesa, alemana, francesa, italiana y portuguesa.

Los textos que presentamos a continuación nos dan cuenta de la admiración que el ecuatoriano tuvo por la obra del irlandés. *J'aime Joyce*, y la traducción del fragmento de ALP, se publicaron inicialmente en la revista *Línea Imaginaria*, en Quito, en 1998. *The Bloomsday* es un poema inédito y no forma parte de los libros que aguardan su publicación; tampoco está fechado pero seguramente lo escribió el 16 de junio de 2000 o 2001.

La carta última que recibí de Paco, franqueada el 13 de junio de 2003, contenía un ejemplar antiguo de *DU* (revista cultural de la Suiza de habla alemana) dedicado a Joyce, Dublín y el Bloomsday, más una copia del poema citado con una dedicatoria escrita con estilografía de tinta verde que dice: *ja tu*

salud viejo Víctor irlandés! (otro texto encontrado) de tu brother Paco Benavides. Dublín-Zürich-Berna, verano de 2003.

No está más con nosotros nuestro amigo Paco. No sé lo que es la muerte, no sé lo que puede representar el no-ser; sin embargo, me agrada imaginar variaciones sobre el no-estar aquí o el estar en un más allá, que según el ánimo me sirven o bien para consolarme o sencillamente ponerme de buen humor. En tales ocasiones suelo imaginar a nuestro amigo entregado a una conversación sin término con artesanos de maderas, metales y piedras preciosas, con músicos y toreros, con ajedrecistas, astrólogos, guardabosques, trapevistas, pescadores, cineastas, agricultores, historiadores, jardineros, ciclistas, cómicos, cocineros, que le descubren constantemente nombres de utensilios y prácticas, nombres de actividades y sujetos, de sagas fantásticas y amores locos; me lo imaginé una vez en compañía del irlandés, a cada uno *hablando en su juerga, antes de irse de jerga.*

V.V.
Zürich, junio de 2004

J'AIME JOYCE

Unos amigos acaban de tener un hijo. Me invitan a conocerlo. Duerme él. Ahora que me he fijado en las contracciones horribles que sufre un bebé cuando duerme no creo que la vida sea otra cosa que un sueño pesado, ligero e intranquilo al mismo tiempo; y sobre todo trivial. Literalmente: tri-vial. Llevamos una vida visible, otra invisible y la tercera amatoria (el estado, dependiendo del tiempo, extremo de las anteriores). Quien ha reparado tanto en esta trinidad, quien ha tenido un oído a la manera de los ojos de un halcón (o dado su estado, mejor un murciélago todo radar) para cazar al vuelo estas tri-vialidades, estas vidas, nuestras vidas que son lingüísticas, costumbristas, cívicas, metafísicas, apotégmicas, térmicas, tónicas, metonímicas, gástricas, anacolúpticas, epifonémicas, políticas, disolutivas, fluyentes y refluyentes, metafóricas, ontogénicas, escatológicas en ellos, quirománticas en ellas, hiperbólicas en cuanto la luna, asidénticas en cuanto al sol, onomatopéyicas al estar juntas, prosopopéyicas al separarse, polisidéndicas en la noche, hipotiposísticas durante el día, apocopéticas en la guerra, sincopáticas en la paz, solecísticas cuando las visiones, acromegálicas cuando el pan, palindrométricas en tanto zorros, pleonasmáticas en tanto literatura, y además anagramáticas, peripatéticas, terapéuticas, hiperbatónicas, chuscas, alegóricas, disyuntivas, derivativas, catárquicas al despertar, evanescentes al dormir, efervescentes al beber, epanortósicas al día siguiente, episódicas día a día, anémicas normalmente, oxidantes en

vigilia, refranísticas en familia, zeugmáticas en el tren, dogmáticas en el circo, antilógicas en las pescaderías, arcaicas en los prostíbulos, apofónicas como las de las ballenas, proverbiales como las de los gatos, poliptotónicas al alba, parataxísticas al gozo, en el miedo conceptuosas, y luego ctónicas, heroicas, subliminales, irrisorias, enigmáticas, operísticas, panegíricas, epifánicas, retruécanas, humanas, demasiado humanas, ha sido James Joyce.

Le gustó más la lengua de las criadas, que la de los bachilleres o la de las duquesas. Ese cuidado por poner siempre las cebollas y los ajos lo comparte con Picasso, quien nunca olvidó dibujar el huequito del ano en todas sus bellezas.

Proust el prusiano, Kafka la cucaracha, Joyce el garabato. ¡Qué siglo!

Como dicta la tradición, el héroe (que en Cervantes es un loco, en Flaubert una adúltera) en Joyce es la lengua viperina.

James Herr Satán como lo llamaba su casera en la fría y aburridísima (en la paz) y agitada (en la guerra) ciudad de Zurich, solía bailar cuando ebrio —como una araña—. Todas las mañanas navegaba por Dublín y a eso de las ocho de la tarde se escapaba de Circe para pegarse una o dos (quizá la tercera a escondidas en el baño) botellas de Fendant de Sion, que es un vino blanco, «orina de archiduquesa» decía riendo.

Bueno, me dice Marilyn, quizá para el *Ulises* se necesite el inglés, pero para el *Finnegans Wake*, ya no. Es como la lengua madre-mar llena de sonidos, de ruidos, de espuma. La lengua marina es para todos.

Las duquesas son asmáticas, las cucarachas tuberculosas, los garabatos son ciegos. ¡Qué siglo!

La historia es sencilla, si es que se trata de la historia se sobreentiende. Aquí viene cualquiera, aquí llega cualquiera, y se va como ninguno, se va como nadie. Cualquiera es nadie, cada cuerpo es no cuerpo, everybody is nobody. Here Comes Everybody: di como es el verbo o comes verbo o cómese verbo di, o con ese verbo di o con el cuerpo para siempre (body for ever), siempre cuerpo es igual a cualquiera. En un sentido diurno, solar por tanto, apolo director, inti padre, las cosas son visibles y las palabras, cuchillos de doble filo, brillan y los dos lados, digamos, comprensibles. Por la noche, barbarie de musas, discurso gris, verbo fornicador, copulativas son las palabras, gatos negros los adjetivos, la historia no es más sencilla. Duermes, sueñas; si pesadilla, despiertas en tu entierro; si dulce, te ves morir muy niño. A la noche la cubren las aguas, las aguas te traen de todo: escualos y conchas donde se escucha la historia. Caracola cerca de la oreja. ¡Escucha! Y es él: es el *Finnegans Wake* (fin again week, el fincomienzo de semana cuando se mató el tiempo): vigilia en ayunas de cualquiera, fin, caída, entierro, ascenso, legañas del amanecer, rocío, despertar: otra vez el fin otra vez el entierro-resurrección. ¿Que qué es la historia? La caída de un borracho intentando subir las escaleras. Sí. El, la, los, las.

Como al final de estos borrones hay una adaptación al medio de Anna Livia, no olvidar mencionar que la luna Anna, reina de las mareas, y virgen (puta además, tiene su lado oscuro) habla como una lavandera, siempre recordarlo. No tan solo. Livia, la cerda que se come sus propios lechones. Belleza. Plurabelle, la guerra lluviosa. ALP fonéticamente en alemán suena a pesadilla y como geometría es alfa. Entonces es como oír hablar a dos lavanderas arcaicas, cósmicas. Pero también a las de la esquina.

El capítulo final de *Ulises* comienza y termina con sí (*yes* en el original). Hay esa ese de serpiente que es Eva (humana demasiado humana). Pero esa serpiente mordiendo la cola es el infinito, el tiempo, la mujer que reproduce la especie. El tiempo es río, río es agua, agua es diluvio, diluvio es destrucción pero también nuevo comienzo, diluvio es *again*, otra vez. De esto viene el terror: estamos condenados a repetirnos. A volver a Ítaca, a largarnos de Ítaca, sin fin, sin modificación. Castigo infernal: consistente en repetir exactamente nuestra vida siendo de lo que vendrá y sin poder modificarla. Molly es la encaprichada mar de donde no podemos salir, el útero inmenso. Sí («la palabra más noble de la lengua humana» dijo Joyce). Ahora bien, frente a este navegar *rien ne se crée, rien ne se perd*, decía Joyce, nada se crea, nada se pierde, de *Ulises* en círculos o en elipsis, Gregorio Samsa sale aventajado. Pero ¡por supuesto! Molly es de carne y hueso y un poco rolliza y tiene flatulencias.

No hay manera, Dios los cría y ellos se juntan, Velázquez, Cervantes, Picasso y Joyce. Donde hay cielo hay infierno. En el libro de las apariciones consta que los fantasmas también mean y fornican. «Para Joyce, la vida estaba sometida realmente a encantamientos; la naturaleza era a la vez impasible y mágica, sus detalles más corrientes impregnados de maravillas, y sus manifestaciones maravillosas permeadas por lo ordinario» (Ellmann). Entre lectura y lectura de Vico o del Zohar, un polvito o un eructo.

Cogitar en coger a la cojita Grety. Quien celeste como las tapas del *Ulises* o como el mar griego tenía su calzón.

Frente a «Als Gregor Samsa eines Morgens aus unruhigen Traeumen erwachte, fand er sich in seinem Bett zu einem ungeheueren Ungeziefer verwandelt» prefiero el «—bababadalgharaghtakamminarronkonnbronnntonneronntuonnthunntrovarrhounawnskawntoohoordenenthurnuk!».

Aquí las espumas mundanas aquiescentes del hombre ruedan; terrestres márgenes fluctuando, yéndose. Aves que repasan desde arriba el va y ven. Minutos caracoles irrigados y anémicos, por períodos. Peñascos carcomidos hasta sus bases. Arenas negras frente a la espesa leche. Sonoridad constante de ese balbuceo ¡agua! ¡Sí!

(Berna, agosto 1998)

«ANNA LIVIA PLURABELLA»
(*FINNEGANS WAKE*, I, VIII)

O

tell meall about

Anna Livia! I want to hear all

about Anna Livia. Well, you know Anna Livia? Yes, of course, we all know Anna Livia. Tell me all. Tell me now. You'll die when you hear. Well, you know, when the old cheb went futt and did what you know. Yes, I know, go on. Wash quid and don't be dabbling. Tuck up your sleeves and loosen your talk-tapes. And don't butt me – hike! – when you bend. Or whate- ver it was they threed to make out he thried to two in the Fiendish park. He's an awful old reppe. Look at the shirt oh him! Look at the dirt of it! He has all my water black on me. And it steeping and stuping since this time last wik. How many goes isit I wonder I washed it? I know by heart the places he likes to sale, duddurty devil! Scorching my hand and starving my fa- mine to make his private linen public. Wallop it well with your battle and clean it. My wrists are wrusty rubbing the mouldaw stains. And the dneepers of wet and the gangres of sin in it! What was it he did a tail at all on Animal Sendai? And how long was he under loch and neagh? It was put in the newses what he did, nicies and priers, the King fierceas Humphrey, with illysus dis- tilling, exploits and all. But toms will till. I know he well. Temp untamed will hist for no man. As you spring so shall you neap. O, the roughy old rappe! Minxing marrage and making loof.

«ANNA LIVIA PLURABELA»
(*FINNEGANS WAKE*, I, VIII)

¡Oh!

¡cuenta todo

de la Anna Livia!

Quiero oírlo todito de la Anna Livia. Pero cuenta ya ¿conoces a la Anna Livia? Claro toditas nosotras la conocemos a la Anna Livia. Cuenta entonces pues ahorita. Te vas a morir cuando te cuente. Ya sabes de ese viejo puercoespín chancho-rengo que le hizo eso que ya sabes. Sí, sí sigue sigue. Lava rapidito y no te me adalzaines. A ver remángate las mangas y fuetea la lengua. Y no te me apures pues cuando te encurves. O lo que trataron supiste de tirar interesados de dar en el parque Delalmamea. Es un edioso viejo piruelo. ¡Ve ve la

camisa dé! Ve qué murienta ve tosdita el agua negra. Y empapada y empalada desde el tiempo de los barbuchos hasta. Lavado cuantas veces la habré. Me sé toditas las plazas donde le gusta descalambrarse diablo de cuatropellejos. Mis manos costrosas de tan y por ahí hasta saliendo en las últimas con sus andadas. Sacúdela y contra la piedra dalenomás. Y hasta las muñecas verdes con tantas manchas. ¡Las babas tamporahí con todititos sus vicios! ¿Que qué hizo que dicen contra todos en allá el La Mal? ¿Y cuanto siempre bañándolas con piedra y lodo? Pero eso no es nada monjita a lo que el otro el más prior ese Garcianonero, sangrón con filudas espuelas y arneses y cuentos y tris. Pero total. Sí sí que sí. Tiempo así normalito no fue. Como tu prima Vera así baja y hasta marea. ¡Oh desvergado viejo edioso! Sinvergaguenciando el martirmonio y tirando a toda Vela.

THE BLOOMSDAY

El Santo Día de las palabras. Criminales y verdugas, llenas de conmisericordia. Orgullo de la profanación divina y fasto en sus mismas barbas: el dispendio verbal de sus críos, la cópula de los signos, el sentido esotérico y exotérico de cada sintagma. Campo de reverberaciones, de confesiones, de comuniones, piedra donde se sacrifica al cabrón de más brío y al verraco; donde se oficia con las bragas puestas y un cuchillo de matar puercos. Introibo ad altare Dei. Cerda querida, palabra, chisporroteando por tus ubres, la traición a la raza pública; ¡oh bendita seas, perrita de jardín público, apareándote con todos los babosos, y desatándote ya entrada la noche, toda culminada de esperma! ¡Oh almita, blandita, tiernita cómo soportas en el delirio helado de los hospitales la sublevación de los árboles sangrados! Tiras de la lengua. Hermana y madre, que yo me duermo entre tu enagua, que me entran unas ganas enormes de quitarte las verrugas, de acicalar tus ojos, de hacerte un hijo de buena leche. Yo me tomo meados de archiduquesa, lo sabes, a escondidas, y tengo que poner mi nariz de aguilucho tan cerca de ti, para seguirte, tacharte, engatusarte, apuntillarte. ¡Todo lo que haces por mí, sin mover siquiera tu culo! Beweg dein Arsch, you tell me Anna, io sono un fannullone, un couille molle, du spinnst wohl that pisses me off you perv pédale vieja verde anda ya y tráeme que i am blind as a bat lascia perdere scopare da tei es volver al tiempo que no pasa que se regodea en uno sin dar ni un paso sin querer despedirse como sentir su aliento ahí a dos milímetros el umbral del no-tiempo del cuerpo sin cuerpo body for ever word for everybody ruega por nosotros porque hasta tus peditos que te salen del alma y que disimulas echándote el pelo hacia atrás como creyendo que me vas a mamar gallo o sea que estás echa la viva mi edredón de malahierba, mi palomita cuculí te quedarás llorando tell

me Annainés la sortija de tus esponsales ¿fue un hebrón de arrayanes? Tell me tell us tell them non fare cosí, dai, dai! ¿moqueas? ¿necesitas una cura de caballos? Ve raudo, córtale la picha et dalla a la tua sorella you get right on my balls con tu timidez ven acuéstate conmigo bajo mis mantas terminaremos you broozer piss artist parece que tienes la cabeza llena de mierda pero si yo te convoco todas las mañanas mi bella leve vigilia que me hace suspirar voy a lavarte como las ovejas del viejo libro es scheint du hast den Kopf voller Scheisse body for ever word for everbody ma dai dai tell me tell us tell them Sí, sí quiero. ✱